

Cuento Para Inés de la calle, en su 52 cumpleaños, El renacimiento de la luciérnaga



imagen de tocandolaluna.wordpress.com

La historia que os voy a contar, es una historia muy especial, poneros cómodos y cómodas para escucharla.

Dicen, que hace unos muchos o pocos años, como unos 52,...

En unas tierras lejanas, justo en el corazón de una gran península, próximas a Madrid, en la casa de entrevías, un día como hoy, 3 de agosto, pero de 1966, nació una preciosa luciérnaga, a la que su hermano mayor puso por nombre Inés.

Su madre la parió con mucha fuerza y amor, su padre y su abuelo la recibieron en sus brazos con gran alegría y cariño.

Inés era la 6a hija de 8 hermanos, desde muy pequeña le encantaban las historias, los cuentos, ..., ir al mundo de la magia a través de los libros. Con tres años empezó a leer, uno de esos veranos en que iba al campo de Criptana a casa de la abuela Mercedes. Ir allí la hacía conectar con la tierra, la magia, los rezos, la mirada amorosa de su abuela... Su corazón latía con tanta felicidad...

Su infancia transcurrió entre libros, juegos con sus hermanos pequeños, disfrutaba yendo a su escuela "Pozo del tío Raimundo", aprendiendo y ayudando a sus compañeras, en ella salía de manera natural cuidar, ayudar, colaborar en casa,..era una luciérnaga muy responsable.

Fue creciendo y convirtiéndose en un ser muy sabio, buscando donde experimentar y expresar su gran potencial interior, una gran luz que acogía y iluminaba a quien se le acercaba. Pero aún la luciérnaga no era consciente de ese poder.

Empezó a descubrirse en libertad, sus primeros encuentros amorosos, amores platónicos, primeras salidas fuera del barrio, su primer trabajo ordenando archivos,... ¡le encantó!

Y siguieron pasando los años y nuestra luciérnaga querida fue a la universidad, nuevos descubrimientos, nuevos mundos se abrieron para ella, viajes, fiestas en casa hasta el

amanecer,,,"Estudió filología y se especializó en italiano, cosa poco común en aquella época, pero Inés no era una luciérnaga común, los retos y descubrir cosas nuevas le apasionaba, así que con a penas 20 años se fue a Italia a trabajar. Acabó su quinto año de carrera en Nápoles, allí se cruzó con otro ser maravilloso Peter, con quién más adelante,... ya os contaré....

Allí también conoció a Nava, una amistad con la que empezaría a ser consciente de su poder interior, experimentando con el tango, contando cuentos, y abierta a los estudios de género...

El amor llamó a su puerta y en 1990 se fue a vivir a Gotemburgo, en Suecia con Magnus, con él experimentó por primera vez vivir en pareja, aprendió sueco y siguió su camino de abrirse a su poder, empezó a trabajar como profesora de español creando su propio método a través del juego y del teatro. Inés llevaba su magia a las aulas, sus alumnos y alumnas estaban encantados de aprender desde ese lugar de ilusión, pasión y cariño que ella les ofrecía.

Dos años después Inés enfermó, fue operada y volvió a España. Pasados los momentos de recuperación, revisión,... La luciérnaga volvió a encender su luces, a través del teatro, la radio, ..ella i Nava (Rosamunda y lula que fabula) se convirtieron en dos vagabundas que bajo un puente irradiaban luz a través de sus cuentos, a aquellos y aquellas que se sentían en oscuridad.

En 1993 el amor volvió a llamar a su puerta, pero esta vez con una fuerza y profundidad que Inés no había conocido antes, Peter, con quién coincidió años antes, volvía a su vida. El amor y la pasión lo inundó todo, cuando estaban juntos el mundo se paraba, sus latidos se hacían uno y sus poderes se compenetraban de tal manera que uno hacía crecer a la otra y la una hacía brillar al otro. Sus misiones de vida eran como espejos que cuando se miraban de corazón, brillaban al exterior. A Inés y a Peter la vida les llevaba a cuidarse por dentro, a explorarse, amarse ... y des de ahí ayudar a que otros y otras conecten con su propia abundancia y bondad. A los dos les crecieron unas alas inmensas que les llevaron hasta Londres. Inés apasionada de la comunicación y las lenguas aprendió inglés, y de ahí volvieron a desplegar sus alas hacia Nápoles. Donde Peter fue a acabar sus estudios e Inés daba clases en la misma Universidad, siguiendo el desplegar de su poder, a través del teatro y el juego para aprender idiomas, para aprender a comunicarse, para aprender a querer.

Y sus alas seguían abriéndose más y más,... Cruzaron "el charco" y llegaron hasta Guatemala, donde la conexión con la madre tierra y con el corazón les llevó al deseo de ser padres,...y volvieron a viajar, buscando un lugar para poner esas semillas, y volaron a Potenza, al sur de Italia.

Y con todo el amor de su alma se amaron y se amaron hasta que en febrero para la candelaria, cuando la luz del universo empieza a crecer, nació su primera hija, Bárbara, y siguieron amándose y amándose,.. y con el inicio de la primavera, con la fuerza del resurgir de las flores y el canto de los pájaros dieron a luz a su segundo hijo, Nicholas, y siguieron amándose y amándose y crearon un centro de formación profesional, donde acompañaban a personas en sus primeras experiencias laborales, vivencias que cambiarían sus vidas para siempre. De nuevo la luz de los corazones de Inés y Peter facilitaban que otros y otras llegaran a su propio corazón.

Como eran dos seres muy inquietos volvieron a viajar, a la tierra natal de Inés, a Madrid, donde entraron en contacto con proyectos educativos alternativos, y se acercaron al calor de la familia. Tiempo después Peter hizo realidad su deseo de trabajar en un lugar donde tantas veces había

soñado y se traslada a Bruselas. Dos años después Inés también volará a Bruselas con Bárbara y Nicholas, donde se establecerán por mucho tiempo.

Peter y Inés seguían amándose y amándose,... en 2009, un día de invierno bajo la luz de los santos inocentes dieron a luz a su tercer hijo, William. Este hijo le trajo a Inés una nueva conciencia. La bendición de conocerse más a si misma, de acompañarse a ella para poder acompañar a otras mujeres en sus procesos vitales, cesó su trabajo como formadora de otros profesores para centrarse en esa misión.

La Luciérnaga sigue brillando, sigue escuchando el llamado de su corazón, confiando en su gran poder, en su magia que ilumina todo a través de su palabra, su mirada cálida, su corazón generoso,.. siempre dispuesta a cuidar a quien tiene a su lado, pero sobretodo a ella misma, para seguir iluminando a su alrededor.

Y si os fijáis bien, acercaros a Inés, poneros frente a ella, en silencio, mirándola a los ojos, sintiendo vuestros corazones....

verdad que os hace conectar con vuestra parte más bella,....

Gracias Inés, por ser una luciérnaga maravillosa!

“La luciérnaga valiente
que nos luce dulcemente
si te mira bien de frente
tu corazón late fuerte”



imagen de reikicris.com

Con todo mi cariño
Montse